Artículo 133:

La defensa de la Patria es el deber sagrado de todo ciudadano de la U.R.S.S. La traición a la Patria: violación del juramento, el pasarse al enemigo, el perjuicio causado a la potencia militar del Estado y el espionaje, son castigados con todo el rigor de la ley, como el más grave de los crímenes.

CONOZCAMOS A LA UNION SOVIETICA

Artículo 132 de la Constitución Soviética:

El servicio militar general es una ley.

El servicio militar en el Ejército Rojo Obrero y Campesino es un deber de honor para los ciudadanos de la U. R. S. S.

El pueblo soviético da al mundo entero un hermoso ejemplo de previsión y decisión en la lucha

"El mayor elemento de resistencia es el deseo unánime de resistir compartido por todos los líderes responsables y los habitantes del pueblo", dice en una conversación un líder soviético a Eva Curie, corresponsal en Moscú de "Herald Tribune". Brillante reportaje de la hija de la Sra. Curie

La gran mujer de ciencia nacida en Polonia (Eva Curie es la autora del libro "Ma. Curie")

(Tomado de "Herald-Tribune")

"Cuando yo visité la ciudad de Tula, la cual permaneció prácticamente cercada por los alemanes por espacio de un mes y 17 días sin rendirse, comprendí que la expresión "'ciudad abierta'' no se pronuncia nunca en la Unión Soviética. Este es un término militar que los rusos ignoran completamente. En su concepto, los pueblos son parte del país, y el país tiene que ser defendido. Esto significa que el pueblo tiene que ser defendido también. El sitio de Tula ha de permanecer siendo uno de los episodios más sobresalientes de la campaña rusa. Tula es una ciudad industrial, famosa entre otras cosas por su producción de cañones y armamentos modernos y municiones. Cerca de unas 350 mil personas vivían allí antes de la guerra. La ciudad está construída alrededor de un viejo kremlin con altas paredes de ladrillos rojos. Durante el sitio, casas nuevas y viejas, tiendas y fábricas, fueron bombardeadas desde el aire, ametralladas por la artillería alemana y también atacadas con minas terrestres. Las construcciones han aguantado bien la metralla. Hay muchas ventanas rotas y paredes derrumbadas en Tula, pero en conjunto la vida del pueblo sigue normalmente. Ninguno de los principales edificios industriales, los puentes estratégicamente importantes ni ferrocarriles, han sido averiados seriamente.

EL COMITE DE DEFENSA ACTIVO

"Estuve paseando a través de las agitadas calles de la ciudad, parcialmente bloqueadas con fuertes barricadas. Vi algunas de las posiciones de defensa de la artillería y un poco más lejos aun, en la región que los alemanes habían ocupado, las devastadas minas de carbón. Entonces regresé al pueblo y conversé largamente con Mr. Zhavoronkov, secretario de la organización del partido en los 40 distritos de la región de Tula. Su actuación durante estos críticos días fué como presidente del comité para la defensa de la ciudad, organización en la cual, militares, miembros del partido y civiles trabajaron conjuntamente.

"Nuestra conversación tuvo lugar en el concurrido cuartel general. Una gran reunión acababa de llevarse a cabo, la cual estaba integrada por unos 1,000 representantes que habían venido de cada distrito de la región, desde las fábricas, escuelas y organizaciones municipales. Se había reunido para intercambiar información concerniente a los sucesos de las recientes semanas y estudiar planes para reparar los daños sufridos en Tula y los pueblos y villas vecinas que habían sido temporalmente ocupados por el enemigo.

"Había cuatro hombres uniformados en la oficina de Mr. Zhavoronkov y otros tantos civiles. Grandes cuadros de los más famosos líderes comunistas pendían de la pared. Stalin, Lenin, Kalinin y Molotov vigilaban desde sus marcos a Mr. Zhavoronkov mientras hablaba conmigo. Este es un hombre joven, alto, de expresión enérgica. Hablaba, lentamente y en tono alto. Al igual que muchos rusos de la nueva generación, nunca mencionaba una sola acción realizada por una persona en particular, ya fuera él o algún otro. El quería que toda la población de Tula, todo el Ejército Rojo, y toda la Unión Soviética en general, recibieran el mérito de cualquier acción heroica que mencionaba.

EXPLICA EL DESEO DE RESISTIR

"A la pregunta de "¿Cómo se salva una ciudad sitiada?", contestó inmediatamente:

"Antes que nada, se salva la ciudad jurando que el enemigo no ha de penetrar en ella. Esto parece tonto, pero no lo es. El mayor elemento de resistencia es el deseo unánime de resistir compartido por todos los líderes responsables y los habitantes del pueblo. Nosotros en Tula, poseíamos ese deseo, o mejor dicho, esa resolución. Porque como usted verá, Tula tiene sus tradiciones propias.

"Napoleón trató de conquistarla, al igual que Denikin durante nuestra guerra civil. Ninguno de los dos logró su propósito, y ahora nosotros no teníamos la más mínima intención de que Hitler se apoderase de ella". "Durante los últimos días de octubre recibimos noticias alarmantes sobre la rapidez y fortaleza de la ofensiva alemana al sur, en dirección de Tula. En ese momentos había pocas tropas soviéticas en el pueblo, y parte de la población civil había sido evacuada.

"Comenzamos inmediatamente a organizar la defensa. Esto comprendía el reforzamiento de las posiciones de artillería en las afueras de la ciudad, construir barricadas para un combate eventual de casa por casa y formar destacamentos de civiles armados para reforzar las tropas regulares.

"Muchos de los habitantes de Tula, eran ya miembros de lo que llamamos batallones de caza, una organización semi-militar de voluntarios.

"Cuando llegó la emergencia, miles de obreros, tenderos e intelectuales se unieron a estos batallones. Fueron después enviados a posiciones avanzadas y pelearon lado a lado con los soldados del Ejército Rojo durante el sitio.

"Al mismo tiempo, mientras que muchas mujeres, muchachas y niños, ayudaban a construir barricadas, los obreros en las fábricas de armas continuaban trabajando bajo los bombardeos, para mantener la producción acelerada.

"Nuestros guerrilleros, por su parte, nunca descansaron de sus movimientos secretos entre el pueblo y la retaguardia del ejército alemán. Mantenían una ligazón constante entre los distritos ocupados y desocupados, llevando instrucciones y noticias de un lugar a otro y desarrollando una guerra de guerrillas en los campos del enemigo".

DETUVIERON LOS TANQUES A UNA MILLA DE DISTANCIA

Mr. Zhavoronkov me narró entonces algunos episodios del ataque alemán contra Tula. El 29 de octubre, los tanques alemanes llegaron a casi una milla de Tula. Estos fueron detenidos allí, pero hicieron movimiento de flanqueo y cercaron el pueblo, con excepción de una zona de cuatro millas de ancho que permanecía en manos rusas.

El 30 de octubre, el enemigo atacó tres veces consecuetivas con tanques, artillería, aviación y minas. Los rusos lograron destruir 9 de los tanques. Al siguiente día, los alemanes realizaron seis ataques, utilizando 56 tanques. Treinta y cuatro tanques fueron destruídos ese día.

Los ataques fueron menos intensos el 1 de noviembre, pero al día siguiente, hubo un formidable ataque nocturno apoyado por inmensos reflectores. Cuarenta y ocho tanques llegaron a las primeras líneas de defensa de Tula, donde les salieron al encuentro los tanques rusos, artillería, infantería y batallones de voluntarios. Los soldados y civiles rusos utilizaron sus cañones anti-tanques, granadas de mano y botellas de explosivos. Siete tanques alemanes fueron destruídos y el avance del enemigo fué detenido."

Pregunté: "¿Cuáles fueron los peores días del sitio? Supongo que cuando los alemanes estaban más cerca del pueblo?"

"No", respondió Mr. Zhovoronkov. "Lo peor fué cuando por espacio de seis días, la carretera principal y las vías de ferrocarril de Tula hacia el norte fueron cortadas por el enemigo. Nos sentimos muy solos entonces.

"Pero aun así, usted se hubiera sorprendido al ver qué tranquilo estaba el pueblo. Nunca carecimos de comida. Todos tenían raciones suficientes. Nos faltó electricidad por tres días solamente. El resto del tiempo, los cines permanecieron abiertos al igual que las tiendas. Los heridos del sitio eran acomodados en nuestros hospitales. Las enfermeras tuvieron también que cuidar a 459 muchachos que nacieron en Tula durante la batalla.

"A solamente unas 300 yardas de las líneas alemanas, algunos habitantes de las afueras de Tula permanecieron en sus casas a pesar del constante peligro. Nuestros soldados acostumbraban visitarlos desde las trincheras y siempre encontraban alguna bebida caliente lista para tomar.

"Las escuelas fueron cerradas y los muchachos nunca cesaron de patinar alegremente sobre el hielo del río y las lagunas. Se hi-

(Pasa a la pág. 4)

dice Stalin:

El socialismo no niega ni mucho menos, el trabajo. Por el contrario, el socialismo se basa en el trabajo. El socialismo y el trabajo son inseparables el uno del otro. Lenin, nuestro gran maestro, decía: "El que no trabaja, no come". ¿Qué quiere decir esto? ¿Contra quién van dirigidas las palabras de Lenin? Contra los explotadores contra los que no trabajan ellos mismos, sino que obligan a trabajar a otros, para enriquecerse a costa suya. ¿Y contra quién además? Contra los que viven en la ociocidad y quieren medrar a costa de los otros. El socialismo no necesita ociosos; lo que necesita es que todos los hombres trabajen honradamente, no para otros, no para los ricos ni los explotadores, sino para ellos mismos, para la sociedad. Pues bien, si trabajamos honradamente, para nosotros mismos y para nuestros koljoses, conseguiremos en término de unos, dos o tres años, elevar a todos los koljosianos, tanto a los antiguos pobres como a los campesinos medios al nivel de hombre acomodados, al nivel de hombres abastecidos de productos abundantes y dotados de una vida plenamente culta. Tal es ahora nuestro objetivo inmediato, el que podremos lograr y hemos de lograr, cueste lo que cueste. (Febrero 1933.)

(**Nota de Trabajo:** pensamos que estas sencillas y profundas ideas acerca del trabajo deberían ya sustituir las mentiras burdas que corren en muchos textos de historia y geografía, contra la Unión Soviética, que se usan en nuestras escuelas y colegios.)

CIVILIZACION NAZI

Molotof denuncia ante el mundo las atrocidades cometidas por los nazis en la U.R.S.S.

COMPAÑERO: Lea este documento histórico, editado en un folleto que se vende en las principales librerías. Próximamente se venderá en provincias

VALE solo 0.25 céntimos CON ILUSTRACIONES

Enviaremos el café a la Russian War Relief Inc. Comité de Ayuda de Guerra a la Unión Soviética en N. York

Este Comité originalmente conocido como el Comité Americano de ayuda médica a Rusia, fué creado con el propósito de conseguir fondos para comprar artículos médicos, instrumentos, ropa y todo lo que se pudiera enviar libre de costo de embarque, al pueblo ruso, ahora ocupado en la defensa de sus familias y de su patria. Este Comité es un organismo coordinador de todas las formas de ayuda a la Unión Soviética (no incluyendo a la Cruz Roja) en los Estados Unidos. Opera bajo los reglamentos prescritos del Comité Presidencial de las Agencias de Ayuda de Guerra.

El Comité de Ayuda de Guerra a la Unión Soviética está trabajando en estrecha colaboración con la oSciedad Británica de Ayuda de Guerra así como con las más grandes agencias de socorro de guerra. Más de 500 distinguidas personalidades de los Estados Unidos, respaldan esta organización: eminentes profesores, médicos, artistas, literatos ingenieros, etc., figuran en la lista de miembros del Comité.

Todo lo que se recoge se hace llegar a la Unión Soviética porque el Gobierno ruso ha arreglado todas las facilidades de embarque de acuerdo con la completa cooperación de las autoridades marítimas de los Estados Unidos. Todos los embarques están asegurados.

Todos los envíos son consignados a VOKS—Comisión para las Relaciones Culturales con los países extranjeros."

En este momento este Comité libra una campaña para recolectar 3 millones de dólares para ayuda al pueblo ruso.

A los amigos de la Unión Soviética que contribuyeron para la compra de café, destinado al heroico pueblo ruso

Hace dos o tres meses informamos a Uds. por medio de este semanario, que estábamos haciendo gestiones con diferentes comités de Ayuda a la URSS, para buscar la forma más efectiva de hacer llegar ese café a la Unión Soviética. Ahora podemos informar a Uds. que ya prácticamente hemos conseguido por medio del Comité de los Estados Unidos, enviar nuestra pequeña contribución a la Unión Soviética. Este Comité de los Estados Unidos, debidamente organizado, cuenta con medios efectivos de recolectar y hacer llegar con toda seguridad, las contribuciones de dinero y de otras cosas que se consiguen para el pueblo ruso.

Trascribimos a continuación la carta que hemos recibido, para informar a Uds. de las gestiones que hemos hecho.

"Russian War Relief, Inc.
535 Fifth Avenue.
New York, N. Y.

Marzo 3, 1942.

Mrs. Luisa de Gonzalez
Comunist Party of Costa Rica
America Central - San José.

Sra. González:

En respuesta a su carta del 20 de febrero, en relación con el envío del café de la Unión Soviética, nosotros hemos hecho un arreglo por medio del cual Ud. puede embarcar ese café a New York y nosotros podremos luego transportarlo de aquí a la Unión Soviética. Debe ser dirigido a:

Mr. Morris Lewis
c/o New York Foreign Trade Zone Operators, Inc.
New York City, N. Y.

Sírvase hacernos saber si Ud. nos va a enviar el café y avísenos la fecha exacta en la cual podemos esperarlo para recibirlo y poder notificarlo a las autoridades.

Sinceramente,

Harriet Moore
Administrador.

Lo que Ud. debe saber ante el peligro de un raid aereo si se halla en la calle o en campo abierto

Si a Ud. lo sorprende un bombardeo aéreo en la calle o en campo abierto y no hay a mano un refugio, lo que debe hacer inmediatamente es tirarse al suelo. Las experiencias de Londres enseñan que una de las posiciones más peligrosas en tales casos, es permanecer de pie.

Cuando estalla una bomba, la explosión y las esquirlas vuelan hacia arriba y en derredor. Para defenderse hay que buscar un abrigo o echarse al suelo de panza, como decimos por aquí, ojalá entre un hueco o zanja. Hay que extenderse muy bien, boca abajo. Coloque las manos tras la cabeza, y soporte el peso del cuerpo en sus codos. Es importante mantener el pecho ligeramente levantado, que no toque el suelo para librarse de un golpe interno producido por el choque en la tierra.

La explosión de una bomba puede causar graves daños en los oídos. Vale más andar prevenido con algodón untado de vaselina y ponerse tacos en los oídos.

Una pared o un pasaje abovedado, pueden ofrecer ofrecer protección contra las astillas, esquirlas y pedazos de piedra que vuelan al estallar la bomba. Pero es bueno recordar que los efectos del choque trasmitidos de la tierra a la pared, pueden causar graves daños internos. Por lo tanto, no arrecueste completamente su cuerpo en la pared; si es posible, quítese el sobretodo o el saco y póngalo a que sirva de almohadilla entre Ud. y la pared.

Los londinenses, cuando eran sorprendidos en la calle o en campo abierto, por un raid aéreo, y no tenían a mano un refugio o algo que les sirviera de protección, se tiraban al suelo con las precauciones antes dichas y se cubrían la cabeza con el sobretodo o la chaqueta o con un libro abierto.

Es importante tener presente que durante un bombardeo, los únicos proyectiles no son las bombas mismas, sino que también los fragmentos de las balas de las ametralladoras antiaéreas, son muy peligrosas.

Y lo mejor de todo es buscar un refugio.

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.